

ACCIDENTES GRAMATICALES

sustantivo

- Escribo en los espacios en blanco las palabras según convenga:





Contesta:

1. ¿Cuáles son los accidentes gramaticales que presenta el sustantivo?

.....

Parte Teórica:

Los accidentes gramaticales son:

1. **Género:** Forma que indica el sexo de las personas, o animales. Las cosas en relación al artículo.

Sustantivos en Género Masculino:
Los niños
El gato
Los alumnos
El trabajador
El actor
El caballo
El obrero

Sustantivo en Género Femenino:
Las niñas
La gata
Las alumnas
Las trabajadoras
La actriz
La yegua
La obrera

Son:

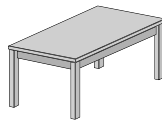
a) Los sustantivos en Género Masculino:

Están en Género Masculino los nombres de hombres como padre, cartero, médico, maestro. Los nombres de animales machos como canario, perro, etc. Y los nombres de las cosas a las que se les puede anteponer el o los: el lápiz, los metales, etc.



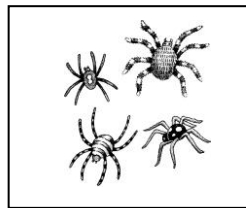
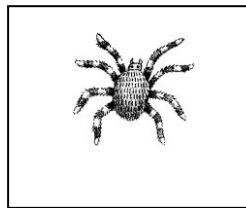
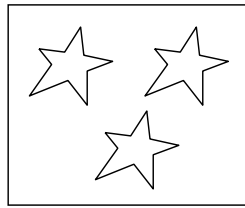
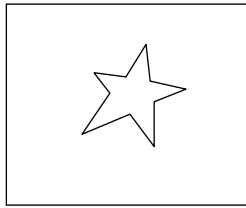
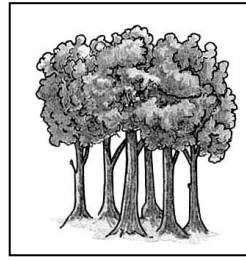
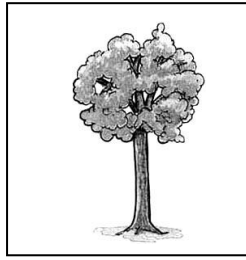
b) Los sustantivos en Género Femenino:

Están en género femenino los nombres de mujeres: Claudia, enfermera, etc. Los nombres de animales hembras; ballena, vaca, etc. Y los nombres de cosas cuando se les puede anteponer la, las: la casa, las maderas, etc.



2. Número: Forma que indica cantidad.

Escribo los nombres debajo de cada dibujo.



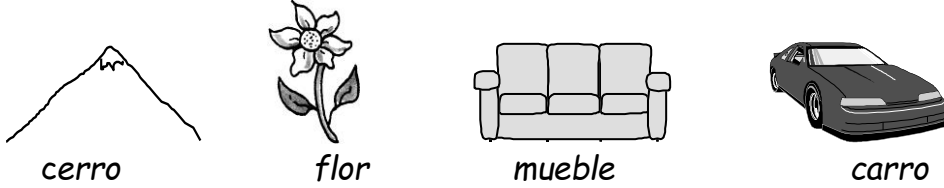
Sustantivo que se refiere a un solo ser: **SINGULAR**



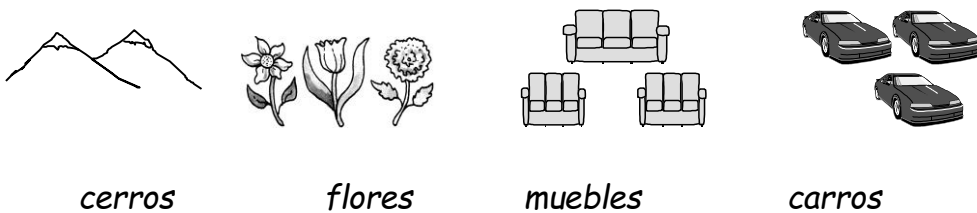
Sustantivo que se refiere a varios seres: **PLURAL**

Singular	Plural
Ají	ajíes
profesor	profesores
Ballena	ballenas
Gallina	gallinas
Mujer	mujeres
País	países
Carpintero	carpinteros
Cruz	cruces
Árbol	árboles
Buey	Bueyes

a) Sustantivo en número singular: Los sustantivos están en número singular, cuando se refieren a un solo ser.



b) Sustantivo en número plural: Los sustantivos están en número plural, cuando se refieren a varios seres.



Ejemplo:

Agregando **S**:

carne - carnes

mano - manos

libro - libros

luna - lunas

Agregando **es**:

ají - ajíes

árbol - árboles

flor - flores

baúl - baúles

PRÁCTICA DE CLASE

01. Escribe el singular de:

Luces	
Tamales	
Álbumes	
Loros	
Goles	
Gallinas	
Meses	
Carteles	
Ríos	
Choclos	
Tíos	

02. Escribe el plural de:

Nieve	
Maní	
Tinta	
Mármol	
Lápiz	
Pez	
Examen	
Collar	
Crimen	
Dólar	
Árbol	

03. Indica el género y número de los sustantivos:

Nombres	Género masculino	Número singular
Ciudades		
Librerías		
Muebles		
Hermanos		

04. Escribe el femenino

Escribe el masculino:

- Pintor
- señor
- secretario
- labrador
- gallo
- poeta
- príncipe
- empleado.....
- hermanos.....
- abogada
- actriz
- alcaldesa.....
- obrera
- Leonardo
- oveja
- Luisa

Recuerda:

Algunos sustantivos siempre son:

Femeninos

- a) La escalera
- b) La mano
- c) La regla

Igual para femenino y masculino.

- a) El atleta
- b) El elefante

Masculinos

- a) El techo
- b) El lapicero
- b) El café

- a) La atleta
- b) La elefante

Nos Especializamos:

I. Lee las siguientes expresiones. Coloca V (verdadero) o F (falsa) según corresponda:

- 1. "Boa" es un sustantivo epiceno..... ()
- 2. Los sustantivos epicenos se aplica a los animales. ()
- 3. La palabra artista es igual en masculino y en femenino. ()
- 4. El sustantivo pared siempre es femenino. No podemos decir "el pared". ()
- 5. El singular de enjambre es abeja. ()
- 6. El plural de ají es ajés. ()

TAREA DOMICILIARIA

I. Indica el número y el género en que se encuentran las siguientes palabras:

	NÚMERO	GÉNERO
1. Olla singular femenino
2. Sergio
3. perfumes
4. lapicero
5. puertas
6. alumnos
7. Luises

- 8. zapato
- 9. teléfonos
- 10. rosas
- 11. cilindro
- 12. niña
- 13. papás

II. Escribe el plural de las siguientes palabras. ¡Observa sus cambios!

- 1. Uniforme
- 2. masa
- 3. cruz
- 4. anís
- 5. buey
- 6. toalla
- 7. flor
- 8. apellido.....
- 9. perdiz.....
- 10. pez.....
- 11. carácter.....
- 12. ají.....
- 13. fresa.....
- 14. usted.....

III. Escribe el singular de las siguientes palabras:

- 1. colores
- 2. lápices
- 3. toses
- 4. sociedades.....
- 5. Clubes
- 6. leyes
- 7. Codornices.....
- 8. mamás
- 9. bambúes
- 10. álbumes

IV. Observa bien los singulares y plurales anteriores. Luego, responde:
¿Cómo se forma el plural de las palabras?
Explica.

.....
.....
.....
.....

Lectura

EL ALMOHADÓN DE PLUMAS

Su luna de miel fue un largo escalofrío. Rubia, angelical y tímida, el carácter duro de su marido heló sus soñadas niñerías de novia. Ella lo quería mucho, sin embargo a veces con un ligero estremecimiento cuando volviendo de noche juntos por la calle, echaba una furtiva mirada a la alta estatura de Jordán, mudo desde hacía una hora. El, por su parte, la amaba profundamente, sin dárlo a conocer.

Durante tres meses - se habían casado en abril- vivieron una dicha especial.

Sin duda hubiera ella deseada menos severidad en ese rígido ciclo de amor, más expansiva e incauta ternura, Pero el compasible semblante de su marido la contenía siempre.

La casa en que vivían influía no poco en sus estremecimientos. La blancura del patio silencioso -frisos, columnas y estatuas de mármol- producía una otoñal impresión de palacio encantado. Dentro, el brillo glacial del estuco, sin el más leve rasguño en las altas paredes, afirmaba aquella sensación de desahacible frío. Al cruzar de una pieza a otra, los pasos hallaban eco en toda la casa, como si un largo abandono hubiera sensibilizado su resonancia.

En ese extraño nido de amor, Alicia pasó todo el otoño. No obstante había concluido por echar un velo sobre sus antiguos sueños, y aún vivía dormida en la casa hostil, sin querer pensar en nada hasta que llegaba su marido.

No es raro que adelgazara. Tuvo un ligero ataque de influenza que se arrastró insidiosamente días y días; Alicia no se reponía nunca. Al fin una tarde pudo salir al jardín apoyada en el brazo de su marido. Miraba indiferente a uno y otro lado. de pronto Jordán, con honda ternura, le pasó muy lento la mano por la cabeza, y Alicia rompió en seguida en sollozos,

echándole los brazos al cuello. Lloró amargamente todo su espanto callado, redoblando el llanto a la menor tentativa de caricia. Luego los sollozos fueron retardándose, y aún quedó largo rato escondida en su cuello, sin mover ni pronunciar una palabra.

Fue ese el último día que Alicia estuvo levantada. Al día siguiente amaneció desvanecida. El médico de Jordán la examinó con suma atención, ordenándole cama y descanso absolutos.

-No sé -le dijo a Jordán en la puerta de la calle con voz todavía baja-. Tiene una gran debilidad que no me explico. Y sin vómitos, nada... Si mañana se despierta como hoy, llámeme en seguida.

Al otro día Alicia seguía peor. Hubo consulta. Constatóse una anemia de marcha agudísima completamente inexplicable. Alicia no tuvo más desmayos, pero se iba visiblemente a la muerte. Todo el día el dormitorio estaba con las luces prendidas y en pleno silencio. Pasábanse horas sin que se oyera el menor ruido. Alicia dormitaba. Jordán vivía casi en la sala, también con toda la luz encendida. Paseábase sin cesar de un extremo a otro, con incansable obstinación. La alfombra ahogaba sus pasos. A ratos entraba en el dormitorio y proseguía su mudo vaivén a lo largo de la cama, deteniéndose un instante en cada extremo a mirar a su mujer.

Pronto Alicia comenzó a tener alucinaciones, confusas y flotantes al principio, y que descendieron luego a ras del suelo. La joven, con los ojos desmesuradamente abiertos, no hacía sino mirar la alfombra a uno y otro lado del respaldo de la cama. Una noche quedó de repente mirando fijamente. Al rato abrió la boca para gritar, y sus narices y labios se perlaron de sudor.

- ¡Jordán! ¡Jordán! -clamó, rígida de espanto, sin dejar de mirar la alfombra.

Jordán corrió al dormitorio, y al verlo aparecer Alicia lanzó un alarido de horror.

- ¡Soy yo. Alicia, soy yo!

Alicia lo miró con extravío, miró la alfombra, volvió a mirarlo, y después de largo rato de estupefacta confrontación se serenó. Sonrió y tomó entre las suyas la mano de su marido, acariciándola por media hora, temblando.

Entre sus alucinaciones más porfiadas, hubo un antropoide apoyado en la alfombra sobre los dedos, que tenía fijos en ella sus ojos.

Los médicos volvieron inútilmente. Había allí delante de ellos una vida que se acababa, desangrándose día a día, hora a hora, sin saber absolutamente cómo. En la última consulta, Alicia yacía en estupor mientras ellos la pulsaban, pasándose de uno a otro la muñeca inerte. La observaron largo rato en silencio, y siguieron al comedor.

- Pst... -se encogió de hombros desalentado su médico-. Es un caso serio. Poco hay que hacer.

- ¡Sólo eso me faltaba! -resopló Jordán-. Y tamborileó bruscamente sobre la mesa.

Alicia fue extinguiéndose en su delirio de anemia, agravado de tarde, pero cedía siempre en las primeras horas. Durante el día no avanzaba su enfermedad, pero cada mañana amanecía lívida, en síncope casi. Parecía que únicamente de noche se le fuera la vida en nuevas oleadas de sangre. Tenía siempre al despertar la sensación de estar desplomada en la cama con un millón de kilos encima. Desde el tercer día este hundimiento no la abandonó más. Apenas podía mover la cabeza. No quiso que le tocaran la cama, ni aún que le arreglarán el almohadón. Sus terrores crepusculares avanzaban ahora en forma de monstruos que se acercaban hasta a cama, y trepaban dificultosamente por la colcha.

Perdió luego el conocimiento. Los dos días finales deliró sin cesar a media voz. Las luces continuaban fúnebremente encendidas en el dormitorio y la sala. En el silencio agónico de la casa, no se oía más que el delirio monótono que salía de la cama, y el sordo retumbo de los eternos pasos de Jordán.

Alicia murió, por fin. La sirvienta, cuando entró después a deshacer la cama, sola ya, miró un rato extrañada el almohadón.

-¡Señor! -llamó a Jordán en voz baja-. En el almohadón hay manchas que parecen de sangre.

Jordán se acercó rápidamente y se dobló sobre él. Efectivamente, sobre la funda, a ambos lados del hueco que había dejado la cabeza de Alicia, se veían manchitas oscuras.

- Parecen picaduras -murmuró la sirvienta después de un rato de inmóvil observación.

- Levántelo a la luz -le dijo Jordán.

La sirvienta lo levantó; pero en seguida lo dejó caer y se quedó mirando a aquel, lívida y temblando. Sin saber por qué, Jordán sintió que los cabellos se le erizaban.

- ¿Qué hay? -murmuró con la voz ronca.

-Pesa mucho -articuló la sirvienta, sin dejar de temblar.

Jordán lo levantó; pesaba extraordinariamente. Salieron con {el, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo. Las plumas superiores volaron, y la sirvienta dio un grito de horror con toda la boca abierta, llevándose las manos crispadas a los bandos. Sobre el fondo, entre las plumas, moviendo lentamente las patas velludas, había un animal monstruoso, una bola viviente y viscosa. Estaba tan hinchado que apenas se le pronunciaba la boca.

Noche a noche, desde que Alicia había caído en cama, había aplicado sigilosamente su boca -trompa, mejor dicho-, a las sienas de aquella, chupándole la sangre. La picadura era casi imperceptible. La remoción diaria del almohadón sin duda había impedido al principio su desarrollo; pero desde que la joven no pudo moverse, la succión fue vertiginosa. En cinco días, en cinco noches, había vaciado a Alicia.

Estos parásitos de las aves, diminutos en el medio habitual, llegan a adquirir en ciertas condiciones proporciones enormes. La sangre humana parece serles particularmente favorable, y no es raro hallarlos en los almohadones de plumas.

¿Cuánto hemos comprendido?

I. Equivalencia léxica

Escribe la palabra que represente la idea descrita en la frase.

escalofrío	vómito
agonía	desmayo
estatura	alucinaciones
succión	yacer

1. Que hace algo a escondidas.
2. Sensación de frío violenta y repentina.
3. Sensación intensa de asombro o sorpresa.
4. Altura de una persona desde los pies hasta la cabeza.....
5. Angustia y congoja del moribundo. Que está por acabar.....
6. Chupar o extraer algún líquido con los labios.
7. Que causa disgusto o enfado o no es agradable.
8. Sensaciones subjetivas de ver algo que no existe.
9. Prolongación del sonido que va apagándose.
10. Desfallecimiento de las fuerzas.
11. Estar echada o tendida una persona
12. Arrojar violentamente por la boca el contenido del estómago.....

II. Comprensión de lectura:

1. ¿Alicia era feliz en su matrimonio? ¿Por qué?

.....
.....

2. ¿Cómo era la casa donde vivían Alicia y su esposo?

.....
.....

3. Describe el carácter de:

Alicia:

.....
.....
.....

Jordán:

.....
.....
.....

4. ¿Cómo empezó la enfermedad de Alicia? Descríbela

.....
.....

5. ¿Qué veía Alicia en sus alucinaciones?

.....

6. ¿Cuál fue la actitud de Jordán ante la enfermedad de Alicia? ¿Él la amaba?

.....
.....

7. Cuenta como fueron los dos últimos días de Alicia

.....
.....
.....

8. Dibuja a escena donde se descubre la causa de la muerte de Alicia

